

Orlando Fals Borda

**Ciencia propia y
colonialismo intelectual.
Los nuevos rumbos**

Bogotá. Carlos Valencia Editores, 1987.
165 págs.

Guillermo García-Corales
Universidad de Colorado. Boulder

Al publicar este volumen de ensayos, el distinguido sociólogo e historiador colombiano Orlando Fals Borda, se sitúa nuevamente en el centro álgido del debate en torno a la relación de las ciencias con las transformaciones político-sociales de América Latina. En efecto, con la versión actualizada de *Ciencia propia y colonialismo intelectual* —que apareció por primera vez en 1970, provocando un gran impacto en el ámbito cultural latinoamericano—, el autor confirma ser parte de una pléyade intelectual de primer orden. Su nombre se asocia, por ejemplo, a los de Guillermo O'Donnell, Paulo Freire, José Joaquín Bruner, Carlos Fuentes y Eduardo Galeano. Una preocupación central de este tipo de profesionales del intelecto es dilucidar —cada uno a su manera— los caminos de progreso y justicia para dicho continente, cuyos pueblos se debaten en una crisis moral, política y económica de gran envergadura.

El libro se divide en tres grandes secciones que contienen una serie de apartados cuyos títulos indican claramente —como buen ejemplo del poder de síntesis del autor— el contenido temático del volumen. La primera parte, "Crisis y compromiso", se subdivide bajo los siguientes títulos: 1. "¿Es posible una sociología de la liberación?", 2. "La crisis como concepto integrante de la liberación", 3. "La crisis, el compromiso y la ciencia", 4. "Antecedentes de una idea", 5. "Casos de imitación intelectual colonialista", 6. "El pro y el contra del reto". La segunda parte,

"Reflexiones de transición", se reparte entre los siguientes bloques: 7. "Irrumpe la investigación militante", 8. "Urge traducir lo teórico a lo real". En la tercera parte, "Vivencia y conocimiento", aparecen los siguientes segmentos: 9. "La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones", 10. "Política y epistemología", 11. "El nuevo despertar de los movimientos sociales", 12. "Per un conocimiento vivencial".

El autor incluye documentos de trabajos, síntesis y conclusiones de importantes congresos de enfoque sociológico de los últimos quince años. El tema generador del volumen demuestra que los países del Tercer Mundo siguen teniendo la necesidad de abordar intelectual y políticamente los grandes problemas que los aquejan. Fals Borda manifiesta que los problemas predominantes de dicho continente son: la liberación de los pueblos, los efectos de crisis sucesivas de índole estructural y la relación del compromiso con el conocimiento.

Una propuesta fundamental del texto tiene que ver con la necesidad de perfeccionar los instrumentos teóricos para permitir un acercamiento más eficaz y auténtico a la realidad empírica latinoamericana. Propone así mantener un espíritu crítico frente a los modelos y métodos de investigación concebidos en los centros culturales de otras regiones. En concreto, se plantea disminuir el servilismo y el colonialismo intelectual, sin caer, desde luego, en la xenofobia. Todo lo anterior tiene como objetivo construir auténticos modelos alternativos de democracia y progreso.

Sin duda que el foco de interés básico del autor es revitalizar un diálogo tendiente a construir modelos de alcance sociopolítico y cultural que se dirijan en primera instancia a beneficiar a los más humildes. El sociólogo, el escritor, el político, por ejemplo, no deberían (según el autor) parapetarse en torres de marfil. Por el contrario, necesitan poner sus talentos en función de esclarecer e, idealmente, solucionar los urgentes problemas de aquéllos que han soportado la carga más pesada de la crónica crisis estructural de América Latina.

La *praxis* que propiamente Fals Borda pasa por el rechazo al dogmatismo y sectarismo

junto al auspicio de lo que Paulo Freire ha popularizado como la dialógica moderna. Esta última consiste, *grosso modo*, en dar voces a los silenciados y fomentar el juego pluralista de voces diferentes. En esta línea, nuestro autor piensa que el mundo de la teoría —y, en especial, la sociología— tiene que acercarse más a la vida cotidiana del pueblo. Se plantea conocer a través de la vía directa las necesidades materiales junto con las actitudes, ideas y anhelos de los hombres y mujeres que forman la base de nuestras comunidades. Se requiere también rescatar y valorar aquellos conocimientos y prácticas que existen en la cultura popular — como pensaba, por mencionar sólo un nombre, Antonio Gramsci. En esta prerrogativa, la sociología se obliga a poner a prueba sus actuales conceptos e hipótesis. Y, con todo esto, se apuntaría hacia la reformulación y mejoramiento del *corpus* teórico existente.

En conclusión, Orlando Fals Borda ofrece un texto seminal. Se beneficiarán de él todos aquéllos que están interesados en un compromiso con los cambios sociales y, por ende, culturales. Evitando todo tipo de estridencias ideológicas, el autor enfoca con precisión y claridad los problemas científicos y culturales que afectan a América Latina. Es un estímulo saber que este tipo de libros siguen apareciendo en los momentos en que cunde el escepticismo y el espíritu de evasión en algunos centros académicos de dicha región. El distinguido erudito barranquillero nos recuerda que la sofisticación teórica y la excelencia en el saber, no tienen por qué estar separadas de los sinsabores y alegrías del escenario de lo real.

Jorge Eliécer Gaitán

La masacre en las bananeras, 1928. Documentos. Testimonios

Bogotá, Ediciones Los Comuneros, s.f.
140 págs.

Maurice P. Brungardt
Loyola University New Orleans

La confrontación trágica entre el ejército colombiano y los huelguistas en la zona bananera, que tomó lugar el 6 de diciembre de 1928, ha generado una historiografía polémica. El presente libro, editado anónimamente, no es ninguna excepción. Es mejor que el nombre del editor siga desconocido, porque el libro se editó pésimamente. Así, se alega que el libro contiene las intervenciones de Jorge Eliécer Gaitán “en el Senado” colombiano (p. 6), pero al leer el texto se muestra claramente que Gaitán estaba en la Cámara de Representantes. A lo mejor son sus discursos del 3, 4, 5 y 6 de septiembre de 1929, pero habría que cotejar estos con la publicación escrita de estas sesiones, la cual se encuentra en *Los Anales de la Cámara de Representantes* (Bogotá, 1896-1945).

Gaitán sí formaba parte de la polémica de este período. Viajó a la zona bananera a mediados de julio de 1929, siete meses después de la tragedia, y recogió los materiales que formaron la base de sus intervenciones de septiembre. Sus discursos incluidos en este libro demuestran obviamente sus dotes oratorios, pero no son, ni siquiera, una corrección de la supuesta “versión oficial de la historia colombiana” (p. 5), como dice el editor. Si hubo una explicación oficial en 1929 de lo que pasó, pero quedó desacreditada. Tal vez debería examinarla de nuevo para ver si tiene algún mérito. Pero hoy no hay una verdadera “versión oficial”. En vista de que las narraciones de los hechos de 1928 son muchas y contradictorias, sería